

...pero, ¿que...  
...una pregunta una...  
...Significa que está amenazado de próxima desaparición.  
...¿Mi flor está amenazada de desaparecer próximamente?  
...Indudablemente.  
"Mi flor es efimera —se dijo el principito— y no tiene más que cuatro espinas para defenderse contra el mundo. ¡Y la he dejado allá sola en mi casa!". Por primera vez se arrepintió de haber dejado su planeta, pero bien pronto recobró su valor.  
—¿Qué me aconseja usted que visite ahora? —preguntó.  
—La Tierra —le contestó el geógrafo—. Tiene muy buena reputación...  
Y el principito partió pensando en su flor.



- 1** De las siguientes afirmaciones cuál es verdadera:
- a. El planeta era igual de pequeño a los demás.
  - b. El planeta era más grande que los demás.
  - c. El planeta era más pequeño que las demás.

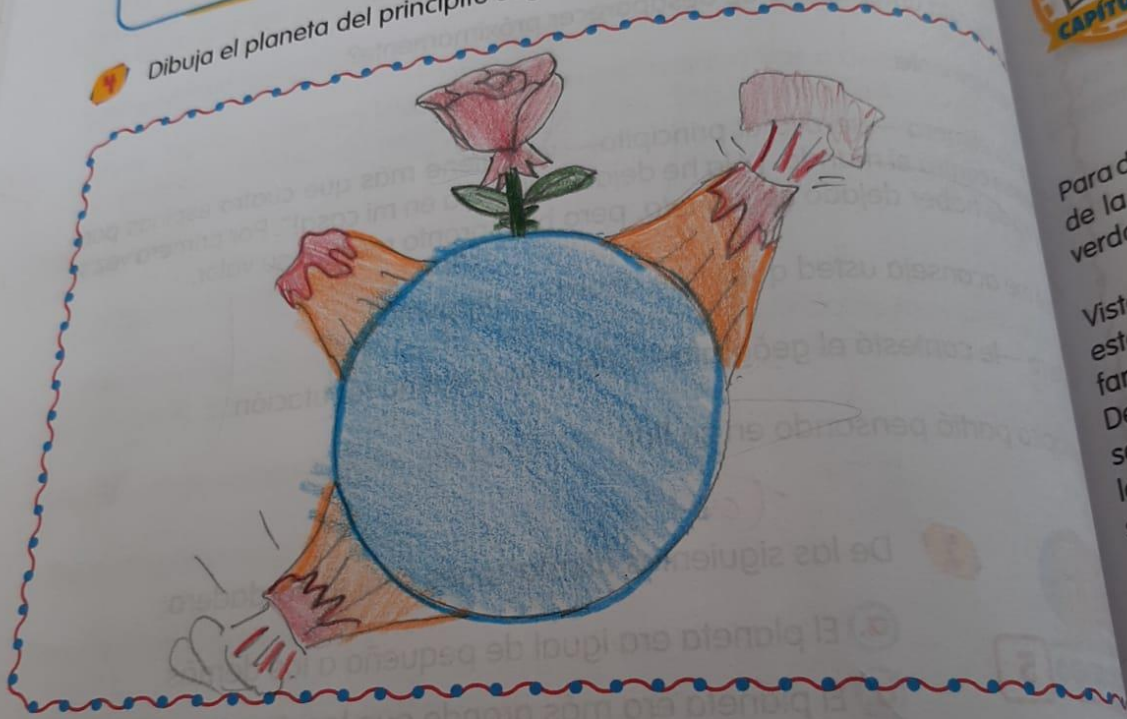
**2** ¿Qué responde el geógrafo cuando el Principito le pregunta montañas, ... de su planeta?

Que no sabe nada

¿Por qué el geógrafo no conocía su planeta?

Porque no tenía exploradores para investigar.

Dibuja el planeta del principito según su descripción.



¿Qué es lo efímero, según la lectura?

Que está en amenaza de próxima desaparición.



¿Qué nombre sería el apropiado para este capítulo?

El anciano geógrafo

Comprensión  
LECTORA



El séptimo planeta fue, por consiguiente, la Tierra.

¡La Tierra no es un planeta cualquiera! Se cuentan en él ciento once reyes (sin olvidar, naturalmente, los reyes negros), siete mil geógrafos, novecientos mil hombres de negocios, siete millones y medio de borrachos, trescientos once millones de vanidosos, es decir, alrededor de dos mil millones de personas mayores.

Para darles una idea de las dimensiones de la Tierra yo les diría que antes de la invención de la electricidad había que mantener sobre el conjunto de los seis continentes un verdadero ejército de cuatrocientos sesenta y dos mil quinientos once faroleros.

Vistos desde lejos, hacían un espléndido efecto. Los movimientos de este ejército estaban regulados como los de un ballet de ópera. Primero venía el turno de los faroleros de Nueva Zelandia y de Australia. Encendían sus faroles y se iban a bailar. Después tocaba el turno en la danza a los faroleros de China y Siberia, que se perdían entre bastidores. Luego seguían los faroleros de Rusia y la India, los de África y Europa y finalmente, los de América del Sur y América del Norte. No se equivocaban en su orden de entrada en escena. Era grandioso.

Solamente el farolero del único farol del Polo Norte y su colega del único farol del Polo Sur, llevaban una vida de ociosidad y descanso. No trabajaban más que un año.